

Libro de Pruebas de curso de la Universidad de Alcalá

1598-1600

Manuscrito original en papel,

220 x 340 x 80 mm.

Archivo Histórico Nacional,

Universidades, Libro 483-F

Este volumen pertenece a una larga serie documental que comprende 49 libros y que abarcan desde 1540 hasta 1836. Su duración era variable, aunque la media se aproxima a los seis años, estando sus extremos comprendidos entre los 2 y 18 años.

El tomo divide cada uno de los años en dos partes: una que encabeza el "Cuaderno de cursos de Teología, Cánones y Medicina probados en esta Universidad de Alcalá", y otra, en la cual figura el "Cuaderno de cursos de Artes, así para bachilleres, como para licenciados probados en esta Universidad de Alcalá", dándose comienzo a primeros de abril de cada año. Al inicio de la primera parte, figura un índice alfabético (por nombre y apellidos) con los folios correspondientes a los alumnos de las facultades de Teología y Artes para cada letra.

En cada una de las partes se describen las pruebas que tenía que realizar cada alumno para lograr pasar al curso siguiente. En esencia estas pruebas consistían en Tentativa, Primer principio, Segundo principio, Tercer principio, Cuarto principio, Parva Ordinaria, Magna Parva, Quodlibetos y Alfonsina.

Los diferentes asientos del volumen daban validez legal y reconocimiento a los estudios realizados por cada uno de los alumnos. En ellos se inscribía la fecha, el lugar de nacimiento, la diócesis a la pertenecía y los cursos aprobados, rubricado todo ello con las firmas de los examinadores y los testigos jurados. Los asientos se refieren generalmente a un solo individuo, aunque no son excepcionales los referidos a 2 ó 3 alumnos.

En las hojas finales de cada año figuran las certificaciones de cursos ganados en otras universidades para incorporarse a la universidad alcalaína. Entre otras, encontramos las de Salamanca, Coimbra, Valladolid, Osuna, Zaragoza, Sigüenza, Toledo, Sevilla, etc.

En 1598, cuando comienza el libro, había matriculados en la Universidad, según los datos aportados por Pellistrandi, unos 3.000 alumnos que se desglosaban de la siguiente manera: 1261 en Artes, 706 en Cánones, 567 en Teología, 380 en Gramática y 88 en Medicina, siendo este año el primero en que los alumnos canonistas superaban a los teológicos. Por cátedras, el número de bachilleres, licenciados y doctores que obtuvieron los diferentes grados académicos en este año se desglosaría de la siguiente forma: Artes, 154



bachilleres, 96 licenciados y 36 maestros; Teología, 5 bachilleres, 12 licenciados y 10 doctores; Cánones, 11 bachilleres, 15 licenciados y 5 doctores; Medicina, 6 bachilleres.

Entre la maraña de abigarrados nombres de estudiantes que pueblan sus folios están algunos de los personajes que darán luego esplendor al Siglo de Oro español. Así aparece Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo cursando en 1598, y que en la introducción a la obra "Coronas del Parnaso, y platos de las Mvsas" (Madrid, 1635), hace una referencia a su paso por las aulas complutenses cuando dice "después pasé a las riberas de Henares, donde el sutil estudio de la filosofía me ocupo dos años". Otro personaje no menos famoso que inscribe su nombre en las listas de cursantes de la universidad alcalaína es Francisco de Quevedo que figura en Artes en 1599 con tres cursos de sùmulas y que aparece precedido con la consideración de Don.

Pedro Ballesteros Torres